

CKURI

ARTE / CULTURA / PATRIMONIO

MIRADA A NUESTROS “TESOROS” NATURALES

**NANDA
YASODA**
*Mosaicos:
el arte de
la paciencia*

**LORENA
ALVAREZ**
*En Nortinos por el
Mundo*

**ARTES
ESCÉNICAS**
*Las nuevas
promesas
del ballet*

**PATRIMONIO
Y MEMORIA**
*Inolvidables
juguetes
de la Pampa*

**JAIME
ALVARADO**
*La otra
historia de
las salitreras*

**LUIS
NÚÑEZ**
*Pintando
la vida de
colores*

EQUIPO

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto
Columnista de Patrimonio Natural/Cultural y
Gestión Cultural

PATRICIO VEGA CONTRERAS

Periodista-Editor / Columnista de Actualidad

CATALINA BERRÍOS MALDONADO

Periodista / Columnista provincia de El Loa

CRISTINA DÍAZ TAPIA

Periodista / Columnista provincia de Tocopilla

CLAUDIO ALARCÓN DURÁN

Columnista de Artes y Espectáculos

JUAN PABLO LOO OLIVARES

Diseño y diagramación

SYBILLA LEPPÄLUOTO NÚÑEZ

Traducción al Inglés

REVISTA CKURI

ARTE, CULTURA PATRIMONIO

www.revistackuri.cl

DIRECTOR

Edgardo Solís Núñez

REPRESENTANTE LEGAL:

Edgardo Solís Núñez

DOMICILIO:

Luis Undurraga 0334, departamento 13.

TELÉFONOS DE CONTACTO:

+56 9 8233 8479

+56 9 3195 1097

PROPIETARIO:

Corporación Cultural Amauta

CORREO ELECTRÓNICO:

corporación.cultural.amauta@gmail.com

Se prohíbe estrictamente la comercialización de este libro cuya edición e impresión fue financiada con recursos públicos del Gobierno Regional de Antofagasta a través de la subvención del F.N.D.R. 6 % Interés Regional año 2021.



*Ilustración de Portada:
Flamenco Andino
Autora: Claudia García Jorquera*



*Fotografía de contraportada:
Quebrada Carrizo
Autora: Guiselle Gómez Vadillo*



Proyecto Financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Fondart Regional, Convocatoria 2021

EDITORIAL

El noveno número de Revista Ckuri celebra a las artes regionales que emprenden y crean desde la originalidad; a los gestores que visibilizan aquellas memorias que la historia oficial se resiste a narrar; de espacios públicos que proclaman nuestro sentido de identidad y pertenencia al desierto más árido del mundo, conquistado por aquellos soñadores y buscavidas cuyas almas aún rondan las calles silentes de oficinas y campamentos de cobre y salitre.

En este número conoceremos a la artista, emprendedora, creadora y tallerista, Nanda Yasoda, una profesional del mosaico y una referente del arte musivo en nuestro país. La danza, en tanto, es representada por Wild Flores Rojas (16) y Thiara Rojas Cortés (17), jóvenes promesas antofagastinas en el arte del ballet, quienes cobijados por el Teatro Municipal de Antofagasta, trabajan cada día para alcanzar la excelencia y convertirse en bailarines profesionales.

Como cada edición, la sección Nortinos por el Mundo nos evoca las añoranzas de quienes partieron rumbo a nuevos horizontes. También entrega espacio a personalidades como Jaime Alvarado y Hugo Aracena, quienes trabajan día a día por la salvaguarda y puesta en valor de nuestro patrimonio cultural material e inmaterial.

Finalmente, las artes visuales son encarnadas por dos exponentes de vasta trayectoria y reconocimiento. Por una parte, el trazo virtuoso y realista de la diseñadora Claudia García Jorquera, cuyo trabajo inspirado en la puesta en valor de nuestra fauna protegida ha logrado poner al servicio de la ciencia, el arte; y el muralismo patrimonial del destacado artista chuquicamatino Luis Núñez San Martín, que con su obra educa y transforma espacios urbanos en verdaderos museos a cielo abierto.

¡Esperamos que disfruten esta nueva entrega!

EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Director del Proyecto

ÍNDICE



Fotografía: Romy Cataldo





ARTES VISUALES
NANDA YASODA

MOSAICOS: EL ARTE DE LA PACIENCIA

Por: EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ

Fotografías: EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ



Artista, emprendedora, creadora y tallerista, Nanda Yasoda es una profesional del mosaico y una referente del arte musivo en nuestro país. Durante casi tres horas, compartimos con ella una amena y divertida charla, donde abarcamos diversos temas del mundo de las artes y la cultura antofagastina, de su identidad y la memoria.

¿Cómo definirías tu evolución como artista de la cerámica?

Comenzó como un trabajo íntimo, como un proyecto de fomento productivo orientado a la fabricación de cerámicas, que fue creciendo y desarrollándose de manera integral; pues yo misma fabrico la materia prima, pinto la cerámica, creo la paleta de colores, generando un trabajo único, con su propia personalidad; lo cual ha ido enriqueciéndose con el pasar de los años. Nunca pensé que estaría cerca o que terminaría dedicándome al arte a tiempo completo, hasta que fui consciente del reconocimiento y valoración de las personas como artista. Aprecio esa valoración, pues no creo en las autoproclamaciones. Un artista lo es cuando el público lo reconoce como tal y es su trabajo el que habla y es valorado por el espectador. Antes de admirar al artista, se admira la obra.

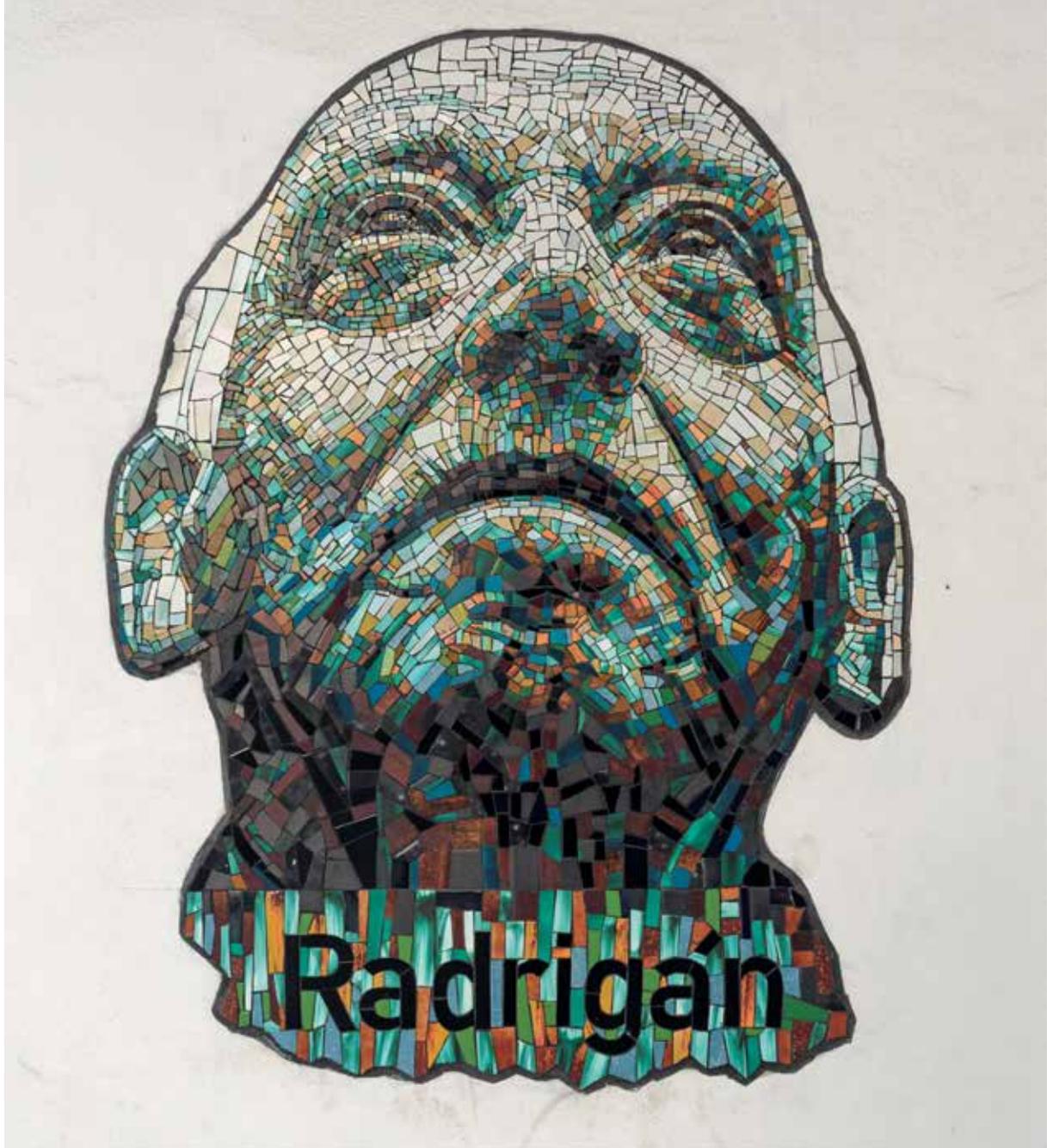
El mosaico de Lenka Franulic que decora el Teatro Municipal de Antofagasta, fue tu carta de presentación, ¿qué nos puedes contar de esa experiencia?

El mosaico de Lenka Franulic fue un proyecto ejecutado junto a Gonzalo San Martín e Isabel González. El proyecto fue un verdadero conejillo de indias, porque fue muy difícil lograr un mosaico en 10 días. Fue muy intuitivo, rápido, con espacios de discusión creativa y el resultado fue hermoso, pese a lo acotado del tiempo. Este mosaico fue el primero de una serie que contempla las figuras de Lily Garafulic, Andrés Sabella, Nelly Lemus, Juan Radrigán, Hernán Rivera Letelier y Gabriela Mistral, esta última emplazada en el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) en Santiago de Chile. La mayoría de estos trabajos fueron realizados con la dirección artística de Gonzalo San Martín y la colaboración de Jacqueline Granic e Isabel González.

¿Tu inspiración dónde la encuentras?

Hay muchas, pero destaco a Antoni Gaudí, Niki de Saint Phalle, Isaiah Zagar y no podría dejar de lado a Silvia Rivera Cusicanqui, María Galindo, Pedro Lemebel, Nancy Gewölb, entre otros. Pero, entre más leo y estudio los referentes que tienen que ver con la historia latina, más me inspiro.

Me gusta entender el arte como un concepto inserto dentro de un proceso mayor, el cómo estamos unidos como América por el color, el contraste, la saturación, el paisajismo y la observación de la naturaleza. Y sobre la paleta de colores, existen referencias y referentes, pero siempre que horneo sale algo diferente, quizás no era lo que buscaba, pero me maravillo por el resultado. La sorpresa es parte del proceso.



¿Cómo viviste la pandemia?

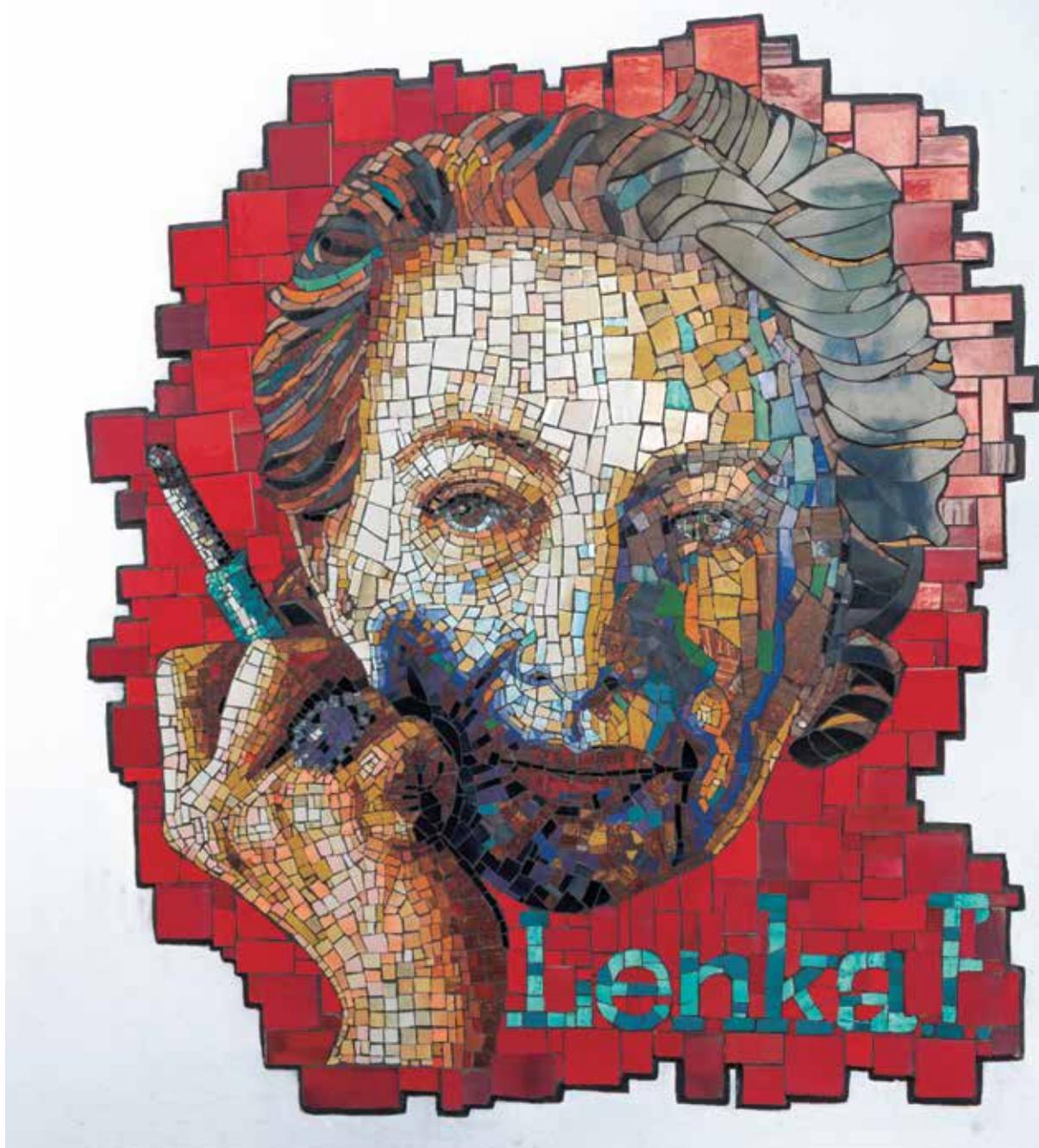
La pandemia fue terrible por el exceso de trabajo, hubo mucho por hacer, se hizo todo lo que se pudo por apoyar desde el arte, desde mi posición de ceramista, de emprendedora. Tuve más de 200 personas en talleres online, se hizo mucho y me permitió estar activa, en contacto y desarrollando lo que más me gusta: transmitir mis conocimientos y experiencias y aprender del otro. Los talleres fueron un aporte a la salud mental de la población, con alcance internacional.

Me dediqué a estudiar y a desarrollar talleres en conjunto con Dominique Vispo, con quien implementamos una malla de contenidos. De ella he

aprendido mucho. Una cosa es hacer mosaico y otra diferente es enseñar a hacer mosaico.

Constantemente te estás reinventando. ¿Eres consciente que tu arte está dejando huella en espacios públicos para el ámbito artístico local y regional?

Es posible, pero la verdad es que me he sentido muy apoyada por los artistas visuales y diferentes gestores artísticos de Antofagasta. Me han permitido crecer, han sido generosos con su experiencia y las oportunidades que me han brindado a lo largo de mi carrera.



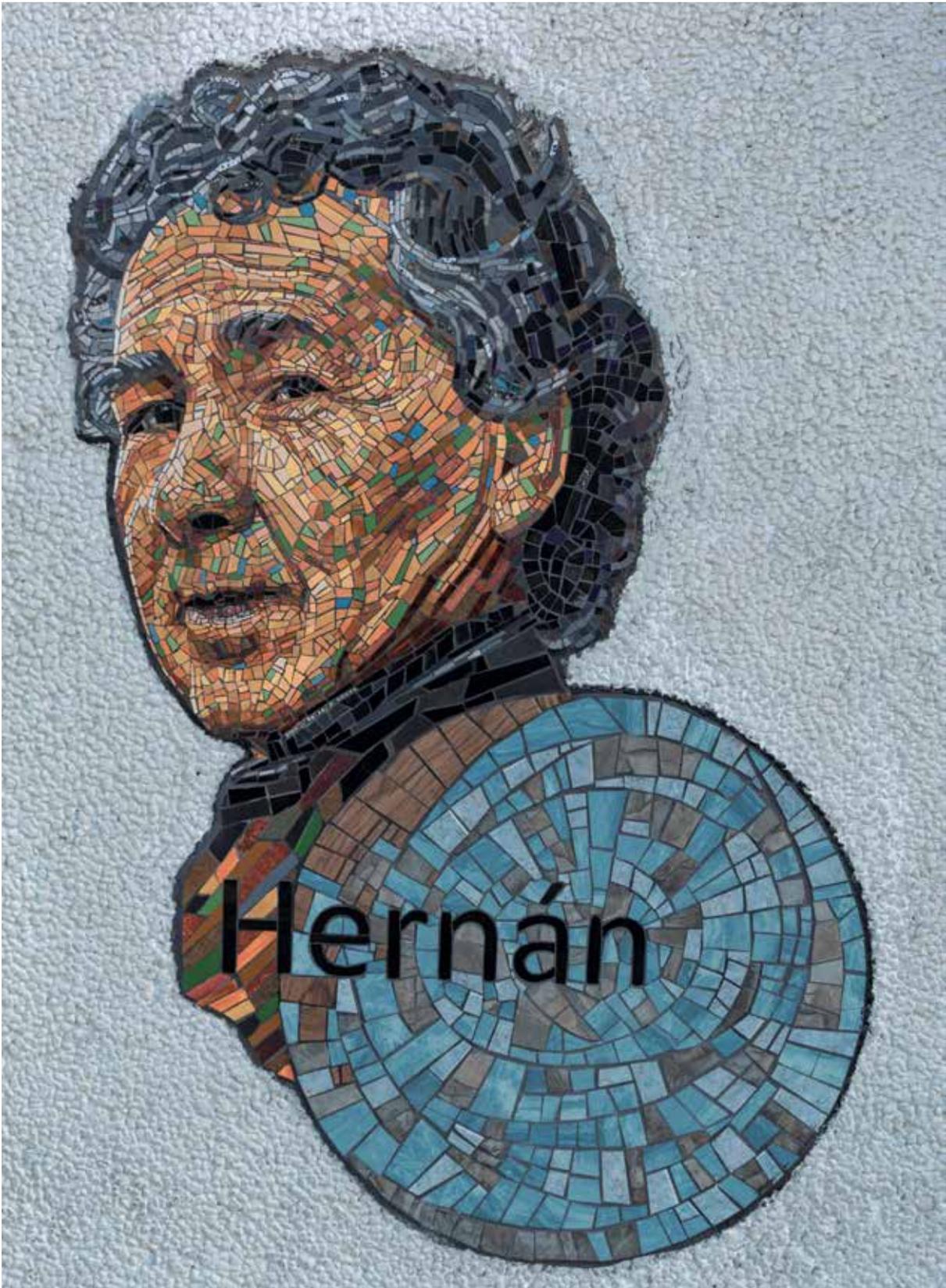
¿Cuáles son tus futuros proyectos? ¿Antofagasta será beneficiada con nuevas intervenciones urbanas?

He tomado decisiones en miras de provocar y debo agradecer al público que me ha entregado una libertad muy amplia. Por ejemplo, el mosaico de Gabriela Mistral que actualmente se emplaza en el Centro Cultural GAM de Santiago; lo dirigí sola y busqué ampliar las posibilidades del mosaico cambiando la tipografía e incorporando una base cementicia que se sale del plano. En Antofagasta los murales de rostros están en un mismo plano, en cambio ésta tiene una forma tridimensional y se encuentra dispuesta en altura. Yo espero hacer uno o dos retratos más. Tengo en proceso creati-

vo un mural dedicado al Doctor Antonio Rendic, y estaré trabajando en otro mural de alguna personalidad que aún está por definirse, pero de seguro será una figura femenina.

Es un claro ejemplo de cómo en el Arte Contemporáneo se hace un estudio del contexto y se reflexiona sobre el mismo. De allí que la materialidad utilizada haga referencia al cobre como expresión de la explotación de nuestros recursos naturales, que son limitados y generan un alto impacto en nuestro territorio; historia que no es nueva para nuestra región, si pensamos en el guano, la plata, el salitre y hoy, el cobre.







NORTINOS
POR EL MUNDO



EL MAR... ¡CÓMO LO EXTRAÑO!

LORENA ALVAREZ FLORES

Es tarde, el viento sopla, me levanto para ver el mar a través de mi balcón... el rocío de las olas se puede sentir y el olor a ese mar tan lleno de vida es único: solamente lo tiene mi querido Tocopilla.

De pronto, abro mis ojos y me doy cuenta que miro a través de la ventana de mi pieza en Åby, Suecia, donde veo la nieve y hace frío... el sonido y el olor de mi mar del Norte lo tengo incrustado en mi mente y es lo maravilloso de poder sentir el recuerdo de una vida frente al mar.

El sol, nuestra playa, la familia, los amigos... fueron quedando atrás para comenzar una vida nueva muy distante a miles de kilómetros de Chile y de mi puerto querido.

Pasa el tiempo y escucho a través de la ventana el sonido de la lluvia, veo caer la nieve blanca como espuma de mar; ¿o será mi mente que aún recuerda mi vida en el otro lado del mundo?

Dos mundos totalmente diferentes, pero que amo a cada uno como lo que fue y es. En uno aprendí a luchar para salir adelante, allí quedó la mitad de mi vida: mis hijas, nietos, padres, familia y amigos. En el otro, aprendí que con esfuerzo y constancia se puede lograr lo que uno desea, para mí lo más difícil fue el idioma, por lo que agradezco a mis profesoras por darme siempre ese aliento para superarme.

En la actualidad, trabajo en Estocolmo (capital de Suecia) en una empresa de Transporte, entré como practicante en 2009, con el tiempo adquirí nuevas responsabilidades y eso me hizo crecer como persona, ya que ahora estoy facultada por la Aduana Sueca para hacer exportaciones e importaciones de cualquier parte del mundo.

Aun así cuando retrocedo en el tiempo, no puedo dejar de sentir nostalgia por los maravillosos años vividos en mi Tocopilla querido, donde siempre estará y quedará grabada gran parte de mi vida.

Como hija del Norte y nacida en ese pequeño puerto, esté donde esté siempre trataré de buscar el mar, ya que lo llevo impregnado en mi ADN: el sol, el desierto y el mar, es y serán parte fundamental de mi vida.

Dedicada con todo mi amor a mis hijas, esposo, padres y familia.

Fotografía: Juan Lee

WILD FLORES Y THIARA ROJAS

UNIDOS POR EL BALLET

Por EQUIPO CKURI

Fotografías: EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ



Disciplina y extenuantes ensayos forman parte del carácter de los artistas de ballet. Wild Flores Rojas (16) y Thiara Rojas Cortés (17) son dos jóvenes promesas antofagastinas en el arte de la danza, quienes cobijados por el Teatro Municipal de Antofagasta, trabajan cada día para alcanzar la excelencia y convertirse en bailarines profesionales.

¿Cómo llegaste al mundo de la danza?

Thiara: He estado ligada a la danza desde los 5 años, completando un total de 12 años de aprendizaje y enseñanza bajo el alero de los maestros de la Escuela de Ballet del Teatro Municipal de Antofagasta. Es una experiencia hermosa, que me ha permitido cumplir con mis sueños de niñez y me proyecta hacia el desafío de ser una bailarina profesional. En todo este proceso, sólo me basta agradecer a mi madre, que aconseja y me entrega la confianza para realizarme a través de la danza.

¿Por qué optaste por lo clásico?

Thiara: El ballet es un arte que exige disciplina y compromiso. Si bien debes dejar de lado algunas cosas, como los viajes y las salidas con amigos, la danza te enseña valores y principios que van formando tu carácter y que terminan definiendo un verdadero estilo de vida que gira en torno a la disciplina, la perseverancia, la paciencia y, sobre todo, humildad, lo cual es clave para el éxito. Con humildad puedes escuchar el consejo, aprender de la experiencia de tus maestros, para así llevarlo a la práctica.

Por su parte, Wild confiesa que sus inicios en el mundo de la danza se deben a la combinación de afortunadas coincidencias. “En 2019, me encontraba más ligado al dibujo y a otras expresiones ligadas con la plástica, y fue mi participación en una gala artística en el Teatro Municipal de Antofagasta la que cambió mi perspectiva respecto al ballet. Vivir la experiencia de presentarme en un escenario tan grande, definió mi vocación y pasión por la danza, la cual se ha transformado en una forma de vida”.

PANDEMIA

¿Cómo fue la experiencia en pandemia?

Thiara: Fue complicado no sólo por las clases online, sino porque los espacios para practicar eran limitados e incómodos, por más que estuvieras en tu hogar. La ausencia de la sala de ensayo, pasó la cuenta y el regresar a la presencialidad fue verdadera libertad. Durante estos dos años aprendí a amar con más fuerza la danza,

Wild: Tomar la clase en soledad era como trabajar en el vacío, frente a una fría pantalla. Fue triste, porque perdimos dos años de trabajo en equipo y la experiencia de pasar buena parte del día en la sala de ensayo. El sentir el vacío de no estar en clases, ya que el trabajo online no puede reemplazar la presencialidad. Lo mejor fue regresar, aprendimos a aprovechar el tiempo y el espacio.

¿Qué sienten cuando bailan? ¿Cómo describen el mundo de la danza en el escenario?

Thiara: Siento nervios antes de todo, un dolorcito de estómago, pero cuando entras al escenario, se olvida, te relajas y dominas el dolor o las molestias, todo es mental, dominas tu cuerpo para entregar todo. La danza se vive intensamente en los ensayos, pero cuando

se abren las cortinas y sales a escenario, vives el aquí y ahora, y tu mente está liberada de cualquier otro problema. Uno vive cuando baila.

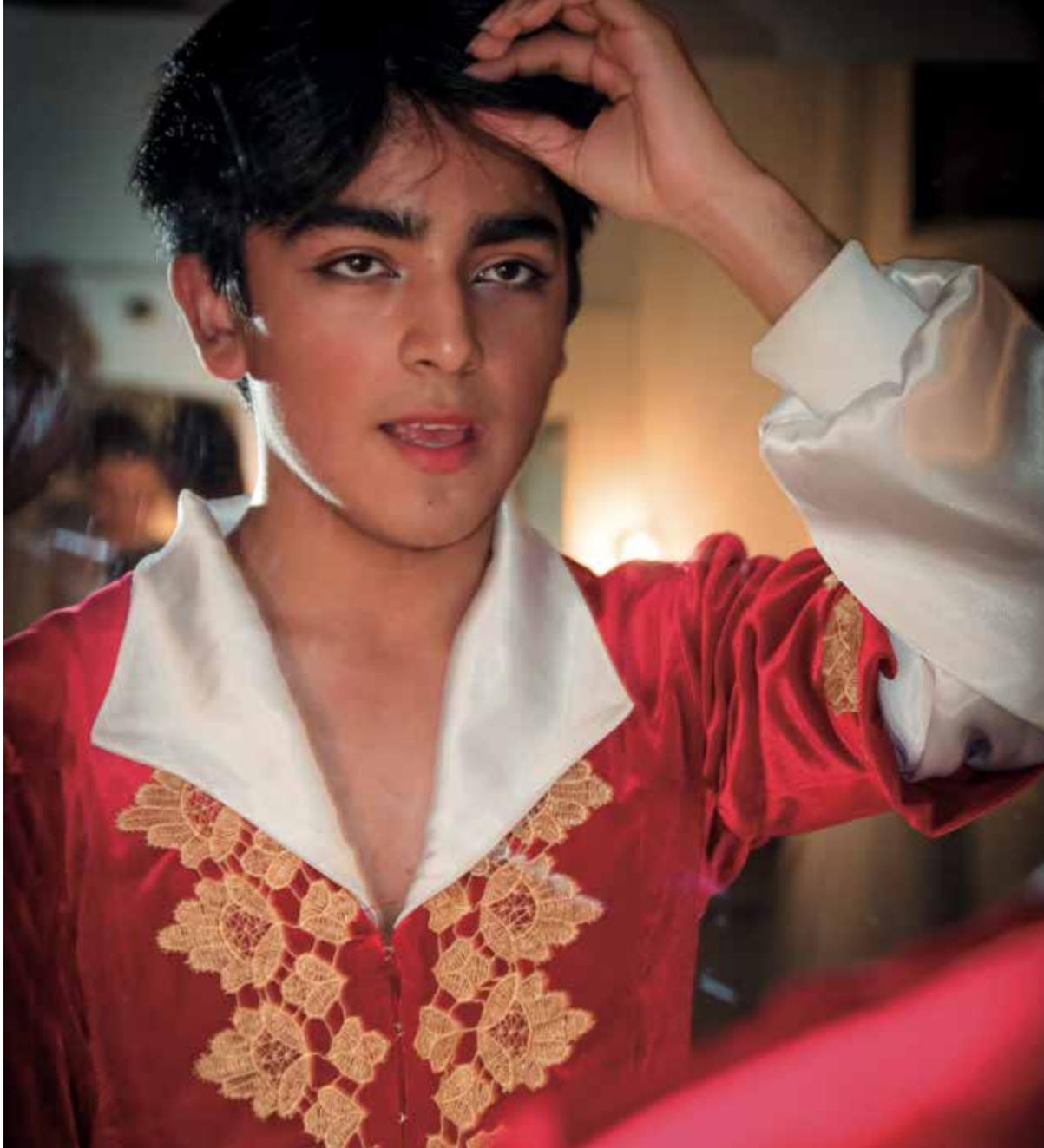
Wild: Por mi parte, llego relajado para dar inicio a todo un proceso de preparación, con mucha adrenalina y la ansiedad de comenzar lo antes posible. Cuando ingreso al escenario, vivo un instante de euforia; no existen palabras para describir el momento, es energía pura, que tiene como premio la satisfacción de que la disciplina y los sacrificios tienen su premio con el aplauso del público y finalizar la obra todos juntos.



DESAFÍOS

Thiara y Wild tendrán un segundo semestre agitado con diversos compromisos internacionales, que les permitirán seguir creciendo en sus carreras.

En septiembre, participarán en GPAL de Danza América. Es el concurso más prestigioso de América Latina con más de 25 años, donde bailarines y maestros miden su evolución ante un jurado de primer nivel, además de tomar un Curso Intensivo de Capacitación que cuenta con un programa de prácticas de técnica clásica y contemporánea.



“Es una gran experiencia, ya que cada profesor tiene diferentes formas de enseñar, y uno de perfeccionar sus habilidades, aprender nuevas experiencias, métodos de enseñanza, quedarse con lo mejor de cada uno. Aprende de la expresión corporal, uno puede estar bailando, pero lo que importa es expresar al público el rol que uno representa”, explica Thiara.

Mientras que Wild va por su segunda oportunidad, ya que antes había ganado una beca en Barcelona Dance Center, pero por temas económicos y la pandemia, no pudo asistir. En esta oportunidad, estará una semana en Florida, Miami, partici-

pando de un curso intensivo de danza, ballet clásico y coreográfico dirigido por la profesora Alice Arja, encargada de ballet de Río de Janeiro y de Relaciones Exteriores del Miami City Ballet.

“La verdad que me siento emocionado, creo que esto será una oportunidad para poder surgir en mi carrera porque quiero dedicarme al ballet, entonces súper agradecido por todo”, comenta.

MUSEO DEL JUEGO PAMPINO

RECORDAR ES VIVIRLO

Parar es vivir, es volver a sentir
la infancia y poder compartir
más que con algo tan sencillo
fuiste inmensamente feliz
tu padre con un trozo de madera
Te hizo un monopatín
Corriendo descalzos por la pampa
atrás de una pelota de calcetín.

Tarros de conserva y pinturas
Con un volante de hierro
Dieron vida al primer camión
Que pudiste conducir
Por las calles de la oficina
Corriendo incansablemente
Un aro de metal tu compañero
Con el que te podías divertir.

Calles polvorientas y calaminas;
Escenario en donde se comenzaron a construir.
La nostalgia no era obstáculo
Al momento de ver niños y niñas sonreír
Que nunca cesaron de existir
VIVENCIAS Y RECUERDOS
RECORDAR ES VIVIR

HUGO ARACENA
COLECCIONISTA Y DIRECTOR DE
MUSEO EN MARÍA ELENA

LOS INOLVIDABLES JUGUETES DE LA PAMPA

Por: CRISTINA DÍAZ TAPIA
Fotografía: CRISTINA DÍAZ TAPIA

En María Elena, a 69 kilómetros al este de Topopilla, vive Hugo Aracena Cangana, un pampino de alma coleccionista que ha sabido orientar su pasión hacia el rescate de la cultura y la conservación del patrimonio histórico de las exoficinas salitreras, gracias al Museo del Juguete Pampino, una iniciativa auto gestionada que abre al mundo para que todos puedan conocer el lugar y revivir los juegos infantiles del pasado.

Bajo la consigna “Recordar es vivirlo”, Hugo, mejor conocido como el Geppetto de la Pampa, crea este espacio mágico que desde su inauguración (septiembre de 2018) despierta en sus visitantes un sentimiento de nostalgia y especial conexión con la infancia de todos quienes alguna vez utilizaron la imaginación para convertir cualquier objeto doméstico en un gran juguete.

Latas de sardinas convertidas en trenes, carritos de alambre, sables de sunchos, pelotas de calcetín son algunos de los juguetes que podrán encontrar en este lugar lleno de historia y recuerdos que datan de fines del siglo XIX y que han debido ser restaurados y/o recreados para poder exhibirse.

NOSTALGIA

¿Cómo nace la idea de crear un Museo del Juguete Pampino?

Mi pasión es el fútbol, entonces comencé haciendo las camisetas de los distintos equipos deportivos de las oficinas salitreras. Un día con unos amigos de infancia, nos acordamos de los juguetes que usábamos cuando vivíamos en la salitrera. Yo recreé algunos y los exhibí, ahí comenzó todo. Con el tiempo la gente empezó a pasarse el dato y comenzaron a traer objetos que encontraban en los alrededores de las salitreras y sus propios juguetes para que los mostrara.

¿Cómo se sustenta el museo? ¿Cuenta con financiamiento público?

Desafortunadamente, no, pues aún no contamos con personalidad jurídica. Sin embargo, SQM nos ha facilitado el inmueble (la casa) para poder instalarnos como museo.

¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo en el Museo?

Cuando estoy haciendo una réplica de un juguete, me pongo a jugar y puedo pasar horas con él. Pienso en la creatividad y todo el proceso ingenieril que aplicaron para poder desarrollarlo, es increíble. Me gusta ver también cómo fueron evolucionando los juguetes, la materialidad, mejorando la técnica y convirtiéndose cada vez en elementos más sofisticados.

Usted participó en el libro Artefactos de la Infancia Salitrera, ¿qué significó ser parte de esta investigación?

Bueno, me sentí muy bien, ya que ese libro permite dar a conocer cómo jugábamos en la pampa, algo que resulta muy interesante si lo comparamos con lo tecnologizados que están los niños ahora y que incluso, dado las nuevas formas de vida, ya ni juegan en las calles. Esa investigación fue súper importante, ya que permitió ver cómo se podían rescatar los vestigios de comunidades que habitaban en oficinas salitreras, a través de piezas y restos de juguetes que aún se encuentran en el suelo pampino.

¿Qué viene para el Museo del Juguete Pampino?

Me gustaría ampliarlo y mostrar el trabajo que llevo desarrollando en la fabricación de camisetas deportivas de las distintas oficinas salitreras, eso me gustaría concretarlo pronto y de esta forma seguir contribuyendo al rescate de la memoria histórica de los pampinos y nuestra identidad.

ARTES VISUALES
CLAUDIA GARCÍA JORQUERA

MIRADA A NUESTROS “TESOROS” NATURALES

Por **EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ**

Fotografías: **EDGARDO SOLÍS NÚÑEZ / CLAUDIA GARCÍA JORQUERA**





Inspirada en la visión de “crear con sentido”, la diseñadora gráfica Claudia García Jorquera ha volcado su creatividad en diversos proyectos vinculados con el mundo de las ciencias y con el patrimonio natural protegido de nuestra región. Hoy se encuentra circulando con su último proyecto: “Retrato Ilustrado de la Biodiversidad de Antofagasta, amenazada en su estado de conservación”

¿Cómo nace el proyecto “Retrato Ilustrado de la Biodiversidad de Antofagasta”?

La inspiración tiene su origen en un informe que publicó el Ministerio del Medio Ambiente, en que se reflejaba la delicada situación por la que atraviesa nuestra fauna regional. Por eso me propuse la formulación de una iniciativa que fuese una invitación para reconocer, valorar y cuidar los tesoros naturales presentes en nuestro entorno y que están en serio riesgo de desaparecer si no los protegemos. En tal sentido, la ilustración hiperrealista permite acercar la ciencia a la comunidad y generar conciencia.

¿Y cuál es tu propuesta artística?

Es una propuesta naturalista que representa la culminación de todo un proceso de investigación y de levantamiento de información científica, que permitió la fiel reproducción de cada una de las especies, utilizando acuarela, lápiz color, tintas, pastel seco, polvo y lápiz. Estamos frente a una obra hiperrealista que debía contar con el debido respaldo e información de la academia, que me permitiese proyectar las especies en su estado natural.

El proyecto fue concebido y creado en época de pandemia. ¿Cómo podrías definir la experiencia?

Son 10 piezas creadas en tiempo de encierro, donde el apoyo de mi familia fue fundamental. Junto a mi esposo, quien trabaja la madera, evaluamos muchas técnicas y materiales para poder ejecutar el montaje, ya que lo que debe lucir la imagen es la obra a fin de que pudiera ser presentada en cualquier espacio cultural o sala de exposición. En paralelo, trabajamos con los registros fotográficos y la digitalización, a fin de que el resultado fuera lo más parecido.

NIÑOS

¿Cuál es el principal desafío de tu obra?

Ahora debemos trabajar los talleres con escuelas públicas, ya que uno de los principales objetivos de mi propuesta es acercar la obra a los colegios, animar a los niños y motivarlos a conocer su patrimonio natural; crear conciencia de lo que tenemos, porque para proteger debemos conocer. Por ejemplo, implementando mi montaje en la Biblioteca Regional de Antofagasta, un niño encontró una vinculación

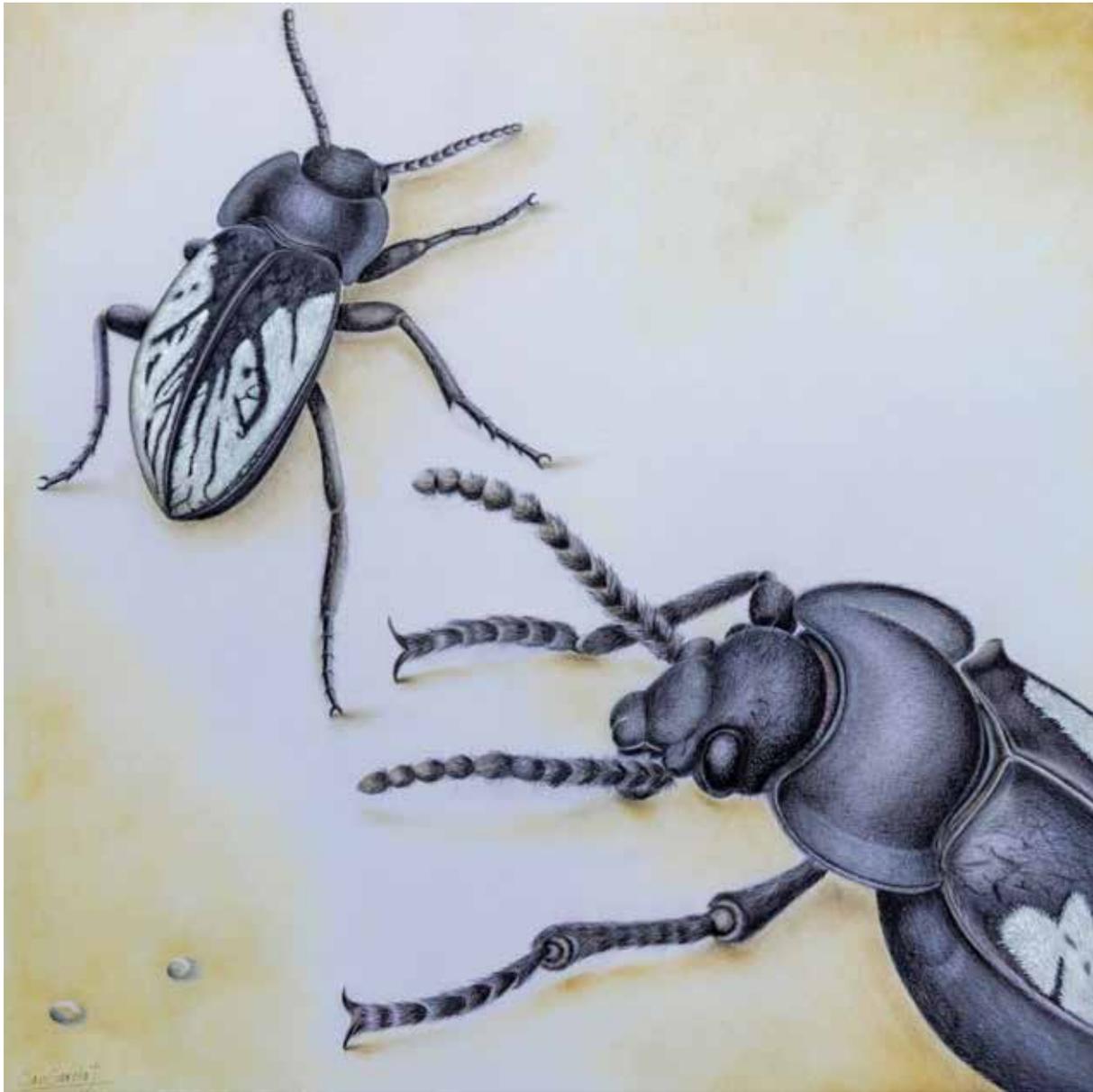


Chinchilla de cola corta (*Chinchilla chinchilla*).

maternal en las imágenes de la exposición, reinterpretó que en las láminas puede verse el cuidado de un pequeño por la madre.

¿Cómo definirías tu experiencia de combinar la ciencia con las artes?

Me encontré con investigadores y académicos generosos. En tal sentido, los proyectos científicos necesitan de difusión y el arte es una gran herramienta que permite acercar los estudios de la academia y el conocimiento especializado de las salas de clases al público, a través de una imagen.



Vaquita del desierto de Paposo (*Gyriosomus angustus*).

¿Cuáles serán tus próximos desafíos con la obra?

Quiero seguir con nuevos proyectos. Me hace mucho sentido el continuar un trabajo que respeta el trabajo académico con su lenguaje técnico y purista, y que utiliza al arte, como un canal que permite acercar la ciencia a la población, con humildad y energía, transformándolo en un lenguaje universal. Que mi propuesta sea un puente entre la ciencia y la población.



Ranita del Loa, rana de Danko (*Telmatobius dankoi*).



Quirquincho de la Puna (*Chaetophractus nationi*).



LITERATURA
JAIME ALVARADO Y SU LIBRO
“SANGRE OBRERA EN SAN GREGORIO”

LA OTRA HISTORIA DEL SUEÑO PAMPINO

Por PATRICIO VEGA CONTRERAS

Fotografías: JEAN ROBLERO BRICEÑO / CHRISTIAN VENEGAS

Jean Roblero Briceño

Voz profunda y fuerte, como buen profesor normalista. Su memoria es una verdadera máquina de entregar fechas y nombres sin parar, siempre con ese dato certero y sabroso que tanto apasiona a los seguidores de la historia. Se declara antofagastino hasta la médula y sus palabras imploran conocer más de nuestra identidad y pasado.

El protagonista de esta historia es Jaime Alvarado Díaz (74), un inquieto maestro y periodista que conoce como la palma de su mano los distintos rincones de la región y que es una voz autorizada al sumergirnos en las primeras décadas de la ciudad y en los movimientos obreros que aparecieron en torno a la riqueza del denominado “oro blanco”.

Precisamente, la epopeya del salitre marca la vida de este docente, en gran medida porque siente un compromiso personal por contar “la otra historia” de la pampa, más aún cuando proviene de una familia obrera que conoció de cerca los rigores de vivir en medio del desierto.

Tras 12 años de trabajo, investigación y visitas en terreno, lanzó recientemente el libro “Sangre Obrera San Gregorio”, que relata en sus 267 páginas la matanza en la exoficina salitrera (cantón de Aguas Blancas) el 3 y 4 de febrero de 1921, luego que cientos de trabajadores no recibieran su desahucio y fueran reprimidos, en uno de los episodios más violentos y desconocidos en la región.

LIBRO

De sus palabras brotan emociones y también una crítica a lo frágil que es la memoria con ciertos hechos, que ahora revive a través de este libro y cuyo lanzamiento tuvo lugar en la misma exoficina San Gregorio (125 kilómetros al sureste de Antofagasta), donde se escribió esta historia a sangre y fuego hace 101 años.

¿Cómo y por qué nació el libro?

Mi abuelo Pedro Antonio Alvarado Carvajal trabajaba como palanquero en el Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, específicamente en el ramal El Boquete (de Baquedano hacia la cordillera). El es-

taba en Antofagasta cuando le pidieron hacer un servicio especial para ir a la salitrera San Gregorio, cuando a las 5 de la tarde ocurren los hechos y ya a las 8 y 9 se sabía lo que había pasado. Tuvo la misión de traer de vuelta los cadáveres, prisioneros y heridos a Antofagasta. Este es el origen del libro.

¿Su abuelo es el gran responsable de contar esta historia..?

Mi abuelo nunca había contado esas cosas, era una de las cicatrices que tenía en su alma. Pero una vez cuando yo estaba haciendo el servicio militar en 1965, llegué vestido con mi uniforme de soldado y me lo saqué para lavarlos, en ese momento rápidamente me dijo “siéntate ahí...” y luego me contó detalles que los había tenido guardado. Después, con los años, me tocó recorrer en camioneta todos estos lugares, también lo hice en el Censo, más tarde investigué (los diarios Abecé, Ecos de los Trabajadores, El Socialista y el Archivo Nacional) y posteriormente llegué al Diario (El Mercurio) donde conversaba con Andrés Sabella sobre todo esto, además cada cierto tiempo le volvía a preguntar cosas aisladas a mi abuelo.

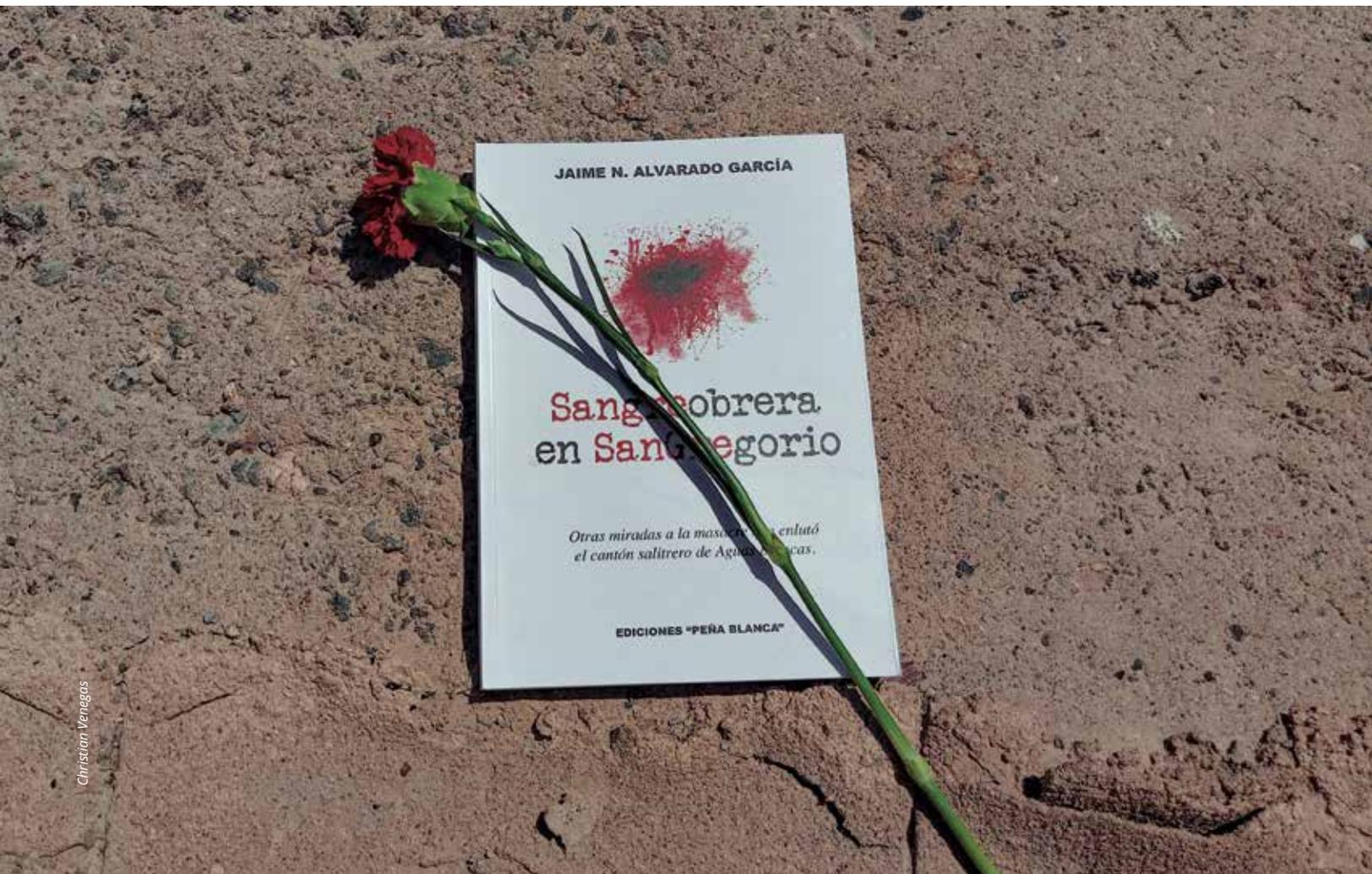
MATANZA

¿Cuánta gente murió en esta matanza?

El 3 de febrero, entre las 5 y las 5.20 de la tarde, en la balacera murieron 69 obreros y dos militares, incluso 100 años después hay vainillas botadas en el lugar. Mientras que el 4 de febrero llegó Gilberto Troncoso, quien en vez de poner orden, hizo todo lo contrario. Asesinaron a 70 trabajadores a culatazos en la cabeza. En los dos días, la mayoría de los cuerpos fueron enterrados en San Gregorio, otros en Antofagasta y el resto se los llevaron a sus lugares de origen. Fue algo terrible y que muchos quisieron ocultar.

¿Fue un contrasentido que la orden viniera del gobierno de Arturo Alessandri, que se supone luchaba contra la oligarquía?

Es quien tuvo más muertes. A las de San Gregorio, hay que sumar las de La Coruña y otras tantas, son casi 5 mil muertos en su gobierno y eso



la historia lo ha barrido debajo de la alfombra, especialmente de medios escritos al servicio de los poderosos.

Aquí surgieron los movimientos obreros y sindicales... ¿Al nortino le falta conocer su pasado?

Claro que sí. Yo lo veo desde los grandes objetivos de la educación chilena, es decir, el profesional actual sale de la universidad y tiene como cualidades ser seguro, productivo y consumista. Nos han quitado áreas del conocimiento que permiten ser reflexiva a la persona. La historia es en un contexto de Patria, entendida ésta cuando los ricos tie-

nen a los pobres para su servicio y para que ellos sigan disfrutando. Eso me incomoda. La verdad aunque severa, es amiga verdadera.

EPOCA SALITRERA

¿Y por qué hay tanto desprecio o desconocimiento de la historia del norte?

Este es el Chile nuevo (después de la Guerra del Pacífico) y se sigue mirando como tal. Chile comienza en La Serena, pese a ser el bolsillo grande y generoso del país. Tenemos que recuperar el folclor salitrero y su epopeya. Dar importancia a lo nuestro es una necesidad.



Christian Venegas

¿Qué fue lo más difícil de escribir en su libro?

Luchar constantemente contra las emociones. A veces, por ejemplo, cuando escribía me daba pena y paraba, salía a caminar al centro para distraerme. Dormí muchas veces en San Gregorio por mi trabajo con los proveedores de la sulfatera y salía de noche a recorrer las instalaciones de esa y otras salitreras. Incluso, fui al cementerio a ver las tumbas.

Si de usted dependiera, ¿qué gran iniciativa o legado artístico dejaría para la región?

Que se hiciera la Semana del Salitre en las es-

cuelas. Esta sería una oportunidad para que la comunidad conozca sus raíces, con poesía, música y que los niños fueran protagonistas con concursos del saber y que se realicen romerías. Tenemos que potenciar nuestra identidad. Para quienes nacimos aquí, el Ancla es el símbolo que nos permite estar aferrados a este suelo. Este 14 de Febrero, ni siquiera tuvimos la bandera chilena en el cerro El Ancla, porque tenemos un equipo de concejales que son imberbes. Yo quiero ir más allá, esta Semana del Salitre debería ser en todo el norte. Debemos conocer nuestro pasado hasta la insistencia.



ARTES VISUALES
LUIS NUÑEZ

PINTANDO LA VIDA DE COLORES

Por PATRICIO VEGA CONTRERAS

Fotografías: CLAUDIA ZAZZALI C. / EDGARDO SOLÍS
NUÑEZ

2008, Casa Gibbs, Antofagasta: una polvorienta y olvidada muralla golpeada por el sol nortino, después de seis meses se transformó en un imponente hito turístico al aire libre. Esta metamorfosis de colores, formas e historias salitreras es una marca registrada en los murales del artista plástico Luis Núñez San Martín, quien siempre tiene algo que decir desde el ámbito patrimonial.

Este chuquicamatino de 54 años lleva el arte en su ADN, pues desde niño siempre estuvo presente la pintura en su casa, en gran medida gracias a su tía. Nada es al azar y él lo sabe, ya que no sólo basta con el talento, sino también la disciplina: se levanta a las 5.30 o 6 horas para pintar un cuadro, el que puede demorar un mes. "Cada cuadro necesita su tiempo", dice con convicción.

Como artista, transita sin ningún problema entre el óleo de sus cuadros y los murales, estos últimos le permitieron dar vida al del Barrio Lastarria en Santiago, el que estuvo en el centro de la polémica tras ser borrado a los seis meses. Esta pasión de "pintar en grande" la comparte con su equipo de trabajo, que lo acompaña en todas sus aventuras.

Antes de ser reconocido a nivel regional y en el país, y en una historia alejada del mundo de los pinceles, tuvo un breve "coqueteo con la fama" como el doble del cantante Luis Miguel, empujado por el ímpetu de una polola de ese entonces. Todo ello en su época de estudiante en el Liceo Comercial que recuerda con una gran carcajada.

Sin embargo, la vida de este artista no ha sido fácil. Los cinco años que vivió en un hogar de menores en Antofagasta junto a sus hermanos, dejaron una cicatriz profunda en sus recuerdos, aunque también un potente ejemplo de superación personal.

BARCOS DE NIÑO

¿Cómo nació esta pasión por la pintura y cuáles fueron tus primeros dibujos?

-Cuando estaba en el hogar de menores, tomé un cuaderno y me puse a dibujar... Me ponía en un lugar súper estratégico y con una gran vista al puerto, que ahora está todo tapado por los edificios. En las mañanas, dibujaba todas las faenas de

ataque, por lo tanto mi cuaderno estaba lleno de barcos. Esa fue una herramienta de evasión por lo que mis hermanos y yo vivimos en el hogar de menores.

¿Y cuántos de tus hermanos estaban ahí?

-Estábamos todos, los siete hermanos. Para mí, fue una vía de escape y creo que desde ahí nace el cariño por el dibujo y después por la pintura. Estando ahí, a los 11 años, gané un concurso de pintura infantil a nivel nacional.

¿Por qué llegaron a vivir al hogar de menores? ¿Cuál fue el motivo?

-Es una historia larga... Básicamente, por un recurso de protección hacia nosotros, porque mi papá estaba enfermo y mi mamá tenía que salir a trabajar. Nosotros estábamos en Chuqui y todos éramos chicos, entonces el Tribunal de Menores decidió internarnos a todos porque no podíamos quedarnos solos mientras mi mamá estaba en el trabajo.

¿Cómo afrontaste tú y tus hermanos esto tan difícil?

-Me pongo en el contexto que nuestra vida en Chuqui era muy linda y con un pasar económico muy bueno, en una familia bien constituida. Esto fue después del Golpe Militar y es ahí donde mi papá se enferma, por lo que después llegamos a un internado, con niños que tenían otro tipo de problemas más conductuales. Fue algo muy difícil, más aún cuando se supone que algunas personas encargadas de protegerte, eran tus peores enemigos.

AUTODIDACTA

En el plano artístico, tuviste una rápida irrupción y tu nombre se hizo conocido. ¿Te dolieron las críticas de tus colegas por no tener estudios formales de arte?

-Cuando decidí dedicarme a la pintura por completo (alrededor de los 20 años), me di cuenta que efectivamente me faltaba la otra parte, es decir, el estudio, la academia. Por la misma situación que vivimos con mis hermanos, no tuvimos la oportunidad de ir a la universidad y cuando me empecé



a dedicar a la pintura, tenía claro que debía suplir esa parte. Hasta hoy me discriminan por no tener estudios formales, sin embargo, he estudiado con grandes maestros, quizás los mejores del país, en diversos talleres.

Tus temáticas casi siempre están relacionadas con el patrimonio...

-Siempre he estado mirando al área patrimonial, por lo demás a mí me gusta mucho la historia. Una vez una niñita me preguntó si acaso las personas antiguas veían sólo en blanco y negro, y fue algo que me dejó pensando. Ahí recurrí a la fotografía y comprendí que podía darles color a las imágenes del salitre y de la Antofagasta del pasado. Ahí me fui dando cuenta que había muchos temas que no

tenían imágenes y era una buena oportunidad de traerlos al presente.

¿Cómo fue el cambio del cuadro a los murales gigantes?

-El óleo es mi fuerte, siempre. El paso a los murales ocurrió en 2008, fueron unos 10 años pegándome cabezazos. Hasta que decidí irme a Santiago a realizar unos talleres, algo que me estaba saliendo difícil. Al poco tiempo, me llamó Carlos Tarragó para conversar y justo coincidió que venía a ver a mi hija. Ahí nos juntamos y me planteó el desafío de hacer esta obra. Nunca había hecho nada parecido, y como a mí me gustan los desafíos y soy porfiado, dije que sí.



CASA GIBBS

¿Qué significa el mural de la Casa Gibbs en tu carrera?

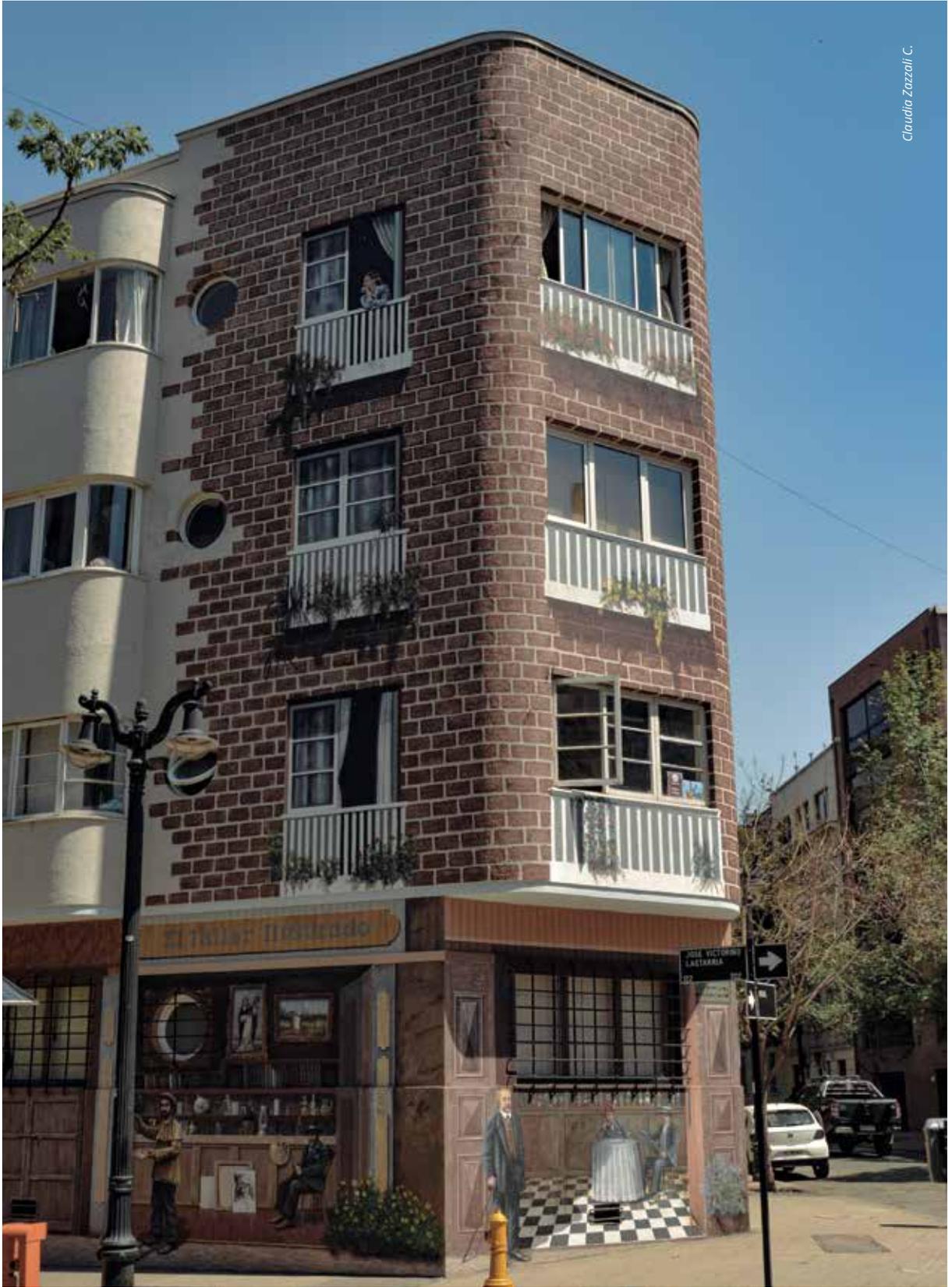
-Significa un antes y después. Un día pasé por la Casa Gibbs y había un jardín infantil con tres o cuatro cursos, donde las tías estaban explicando la historia de lo que representaba el mural y sus imágenes. Cuando escuché eso, me di por pagado y mi orgullo quedó sellado. Entré así en la historia y en la cultura de los niños, eso es algo impagable.

¿Cuáles son tus próximos desafíos como artista?

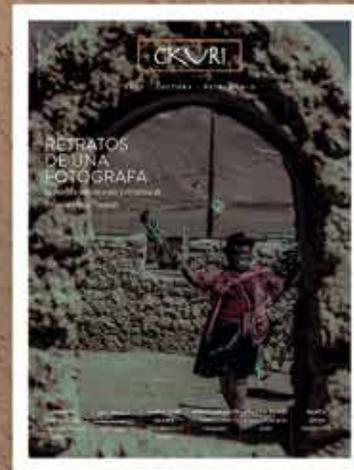
Lo primero, vamos a tratar de terminar un proyecto que está casi listo, y del cual no puedo de-

cir el nombre. Es algo que viene bien fuerte con siete u ocho murales, desde Aysén hasta Santiago, ya tenemos listo el de Lota. Todo ello al alero de la fundación Procultura, que se dedica a todo el tema patrimonial y artístico. Lo único que les puedo decir es que vienen muchas cosas interesantes desde una vereda patrimonial e histórica.

Así, entre cuadros y murales, Luis Núñez sigue pintando su vida (y la de los demás) de colores, siempre con la intención de crear algo nuevo y dejar una huella para que otros conozcan el pasado a través de la pintura.



Claudia Zazzali C.



LUGARES DE DISTRIBUCIÓN GRATUITOS

HALL DEL GOBIERNO REGIONAL DE ANTOFAGASTA (5TO. PISO).

ANDESGEAR MALL PLAZA ANTOFAGASTA - AV. BALMACEDA N° 2355, LOCAL A - 129

BIBLIOTECA REGIONAL DE ANTOFAGASTA - JORGE WASHINGTON N° 2623, ANTOFAGASTA

OFICINAS DE LA CORPORACIÓN DE CULTURA Y TURISMO DE CALAMA (PARQUE EL LOA)

CASA DE LA CULTURA HUGO VIDAL ZAMORANO DE TOCOPILLA - SUCRE N° 1561, TOCOPILLA.

MUNICIPALIDAD DE TOCOPILLA

OFICINA DE INFORMACIÓN TURISTICA SERNATUR, ANTOFAGASTA. ARTURO PRAT N° 384

OFICINA DE INFORMACIÓN TURISTICA SERNATUR SAN PEDRO DE ATACAMA,

CALLE TOCONAO CON PADRE GUSTAVO LE PAIGE.

CENTRO DE ESTUDIOS ATACAMEÑOS CKUNSA TTULYA, CALLE PADRE GUSTAVO LE PAIGE N° 55,

SAN PEDRO DE ATACAMA.



AMAUTA



CKONTICAUR

DEPORTE & PATRIMONIO



SEREMI
Región de Antofagasta

Ministerio de las
Culturas, las Artes
y el Patrimonio

Proyecto Financiado por el
Fondo Nacional de
Desarrollo Cultural y las Artes,
Fondart Regional,
Convocatoria 2021